El perfume de Grecia

Eduardo Gudiño Kieffer

KERKYRA, KERKYRA,
de EDUARDO GUDIÑO KIEFFER. Emecé, Buenos Aires, 1989, 124 páginas.

Una anécdota lineal, sencilla, en la que un joven enamorado de Grecia pasa una vacaciones en Corfú (la Kérkyra del título), donde canjeará su amor por una hermosa estatua con la que regresará a Buenos Aires, es, en verdad, el marco de esta novela breve de Eduardo Gudiño Kieffer. Y nada más que el marco, un pretexto, en rigor, para desarrollar con gracia, maestría e ingenio un exaltado canto a lo que pueda llamarse la "eternidad" de Grecia. Que Gudiño Kieffer ha enhebrado éxitos en su carrera literaria, hecha de vocación, trabajo y talento narrativo, es un hecho. Y que además de laborioso es un escritor ingenioso, que conoce y utiliza con habilidad y sapiencia los recursos del arte novelístico, también es un hecho firmemente establecido. En su obra el "qué" importa quizá menos que el "cómo". Toda su prosa es un alarde en el logro de esa difícil naturalidad y fluidez en la que sobresale esa cualidad intraducible, la "souplesse" francesa. Pensamientos, descripciones, sensaciones, encuentros y desencuentros corren gratamente e impregnan con su cortés amabilidad el espíritu de sus lectores. Sin embargo, aquello que mayormente puede impresionar en la lectura de este volumen es el tono entusiasta, casi exaltado, con que el autor tiñe todas sus páginas. Tono que se nutre de una admiración integral por el fenómeno griego, trátase del paisaje incomparable, de la narración de sus mitos, en donde la deuda con Robert Graves no es pequeña, de sus leyendas que no cesan en sus efectos, como de la plasmación de los personajes griegos insertos en las páginas de esta "Kérkyra, Kérkyra". A través de sus dichos, conducta o actitudes están insuflados de vida, es decir, de un afecto positivo. Y no pueden olvidarse así como así, trátese del barbero Alexandros Chryssikopoulou, de la dueña de la pensión Katerina Scourayannis, del maestro Kyrios Tselentis, retirado ya de la enseñanza, del opulento armador Sócrates Vernardos, que ha vivido antes en la Argentina. Mitómanos, sabios, cocineras y comadronas eximias son personajes de carne y hueso dentro de la arquitecturada brevedad de la novela. Por último, hay que anotar en esta galería de personajes —que no excluye al joven protagonista— a la nieta del barbero, la más joven María Chryssikopoulou, a quien su abuelo ha ocultado instintivamente hasta la llegada del extraño. Que termina por arrebatarle el corazón y, así trabaja el destino, abandonarla por una Venus bellísima cincelada por un artista desaparecido hace muchos siglos. Una fábula entre antigua y moderna, si se quiere. Pero escrita con puleritud, con lenguaje cuidado y rico, con el seguro instinto y el decoro que son patrimonio de los escritores aptos, dueños de su oficio y las aficiones de un público culto.

Rodolfo Modern

Clarín, B. Aires, 03.08.89, p.5 (Supl.)

32231

El perfume de Grecia [artículo] Rodolfo Modern.

Libros y documentos

AUTORÍA

Modern, Rodolfo E.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El perfume de Grecia [artículo] Rodolfo Modern. Posee retrato

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile